
HARVARDIANA
ACADEMIA
IN NOV ANG
ET
VE RI
TAS
CHRISTO
ECCLESIAE

BREVES APUNTES

SOBRE LAS REGIONES AMAZÓNICAS

POR EL DOCTOR DON

Mariano Martin Albornoz.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

"OBREROS DEL PORVENIR DE AMAZONAS"

Y

Miembro del Ateneo de Lima.



LIMA—1885

IMPRENTA DE "EL PROGRESO."

Por José Policarpo Rojas.

CALLE DE LAS NAZARENAS NÚM. 144.

BREVES APUNTES

Y

SOBRE LAS REGIONES AMAZÓNICAS.

POR EL DOCTOR DON

Mariano Martin Albornoz,

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD

"OBREROS DEL PORVENIR DE AMAZONAS"

Y

Miembro del Ateneo de Lima.



LIMA—1885.

IMPRENTA DE "EL PROGRESO."

Por **José Policarpo Rojas.**

CALLE DE LAS NAZARENAS NÚM. 144.

Sr. Dor D. Joaquin Capelo.

Como muestra de estimacion de parte de su atento y S. S.

Mariano M. Albornoz

Señor Doctor Albornoz.

Muy estimado amigo:

El presente trabajo es digno de la inteligencia y de la laboriosidad de un hombre tan entusiasta como usted.

Nada he tenido que observar en todo él; pues lo encuentro completo y abundante de datos históricos y estadísticos, que servirán algun dia á los que deseen secundar á U. en su noble y levantado propósito de contribuir al engrandecimiento de nuestra pobre Patria, abriendo al comercio y á la industria la region privilegiada, la zona riquísima, que encierra el porvenir de la República; porque allí permanecen escondidos inagotables veneros de produccion y de riqueza.

Prosiga, pues, querido amigo, en su patriótica empresa, de hacer que se conozca la importancia de una obra mas útil al Perú, mas fecunda en resultados positivos que las guaneras que la pródiga mano de la Providencia hiciera brotar en nuestros mares, y que solo han servido para acostumbrarnos á la molicie de una vida ficticia, y para despertar la ambicion sórdida de nuestros vecinos, como lo prueba la guerra de Chile, cuyo único móvil fué el deseo de apoderarse de nuestras riquezas, consistentes en el guano y el salitre.

Felicito á U., muy calurosamente, por este trabajo que puede contribuir á despertar á nuestros gobiernos, y á los hombres de vastas miras del marasmo que les ciega; y á promover la inmigracion expontánea, hácia las vírgenes comarcas que se extienden al Norte del Perú.

Soy de usted muy entusiasta admirador y amigo.—

R. Heredia.

Lima, Octubre 20 de 1885.

AMAZONAS.

Vicepresidencia de la Sociedad "Obreros del Porvenir de Amazonas".—Chachapoyas, Agosto 5 de 1885.

Señor Presidente de la Sociedad Doctor D. Mariano Martin Albornoz.

Señor Presidente.

Tengo á honra el poner en conocimienio de U. que, practicada la renovacion de la Junta Directiva de la Sociedad, conforme al artículo 4.° de sus Estatutos, ha sido U. reelecto Presidente por unanimidad de votos y de un modo solemne y expontáneo. (1)

Ha cumplido la Sociedad, al proceder así, un deber imperioso de justicia, sin estimar, sin embargo, que tan claro testimonio de confianza, satisfaga en manera alguna la profunda gratitud que debe á U.

Ocupado U. largos años en el presente trabajo de dar á estos pueblos codiciable porvenir; habiendo U. hecho de esta obra el objetivo de su vida, y sacrificado en ella, así la actividad que reclaman sus personales intereses, cuanto la salud que es el amparo de su numerosa familia, y hasta las satisfacciones sociales, que hacen grata la existencia; escasa muestra es de nuestro reconocimiento la confianza ilimitada que, así en sus inagotables esfuerzos, como en su inteligencia y honradez notoria, depositamos.

Sabe, señor, la Sociedad la significacion del apoyo que, en medio de nuestras históricas vicisitudes, ha prestado á U.; pero, no pudiera olvidar tampoco, que debe á U. el haber suscitado en el ánimo abatido de estos pueblos la halagadora esperanza de nuestra obra, como conjuro al mal

(1) Es esta la cuarta vez que se nombra al D. Albornoz Presidente de la Sociedad: la última eleccion corresponde al bienio de Julio de 1885 al 28 de Julio de 1887

destino pue sobre ellos pesaba: que desde entónces hasta hoy, ha sido U. como el alma de nuestra institucion; que el abnegado concurso de estos pueblos, se debe á la imperturbable perseverancia de U.; que es de U. la gloria de nuestros esforzados expedicionarios, y que en mérito de su obstinacion harán nuestros hijos tributarios de su prosperidad los tesoros inagotables de la montaña. Agréguese á esto, señor, la irreprochable pureza, la fecundidad en recursos, la fatigosa laboriosidad, la serenidad imperturbable que siempre, al travez de las situaciones mas dolorosas, le acompañaron, y entónces comprenderán, los que quizá hasta hoy no quisieran comprenderlo, como hemos declinado en U. la difícil tarea de recorrer la Repúblicá: ¡obra imponente, señor, que obliga á tender la mano á tantos corazones; dolorosísima peregrinacion en medio de tantas ruinas! Por esto, la Sociedad, al ver á U. acojido con aplauso por los pueblos del tránsito; al leer su nombre citado con entusiasmo por los periódicos de esa capital, sintióse ufana de si misma, porque la glorificacion de U. es su propia glorificacion y el triunfo de su esperanza. Asi se lo ha manifestado á U. ya en otra ocasion; y nunca temió que esa especie de honroso martirio á que le destinaba, arrancándole de este que es su pueblo, y de cuanto en el mundo mas ama, pudiera coronarle de sospechas y calumnias.

Sin duda que nuestros presentimientos no son equivocados. Es natural suponer, que el entusiasmo suscitado por U. en esa circunspecta ciudad, crece cada dia, á medida que brillan mas el civismo y desinteres de U. Es probable que aun los corazones mas tristemente descreidos cederán allí á los esfuerzos del bien. Es racional presumir, que un sentimiento egoista, y alucinaciones de exclusivismo infecundo, no llegarán á ultrajar las sagradas miras de U. Ni podemos creer que los azares de la política, las exigencias de los partidos, las sugestiones de los ódios, hagan la imolacion de su decoro, de su gloria; porque el abandono de los buenos fué lo que nos conjuró el bíblico castigo que sufrimos; porque en fin, si hasta la desgracia fuera impotente para tornarnos al bien, necesitamos morir á la esperanza. Mas si esto no sucediese, si estuviésemos engañados, el porvenir que es la ilusion de la virtud, y como el ejecutor de los desig-

nios de Dios, hará repetir el nombre de U. por generaciones menos desdichadas. Así me encarga la Socìedad se lo manifieste á U., sin que disimule cuanto desea merezcan estas apreciaciones ámplia publicidad.

Que me es satisfactorio comunicarlo á U., adjuntándole la razon nominal de las personas que con U. hemos merecido la honra de constituir la nueva Junta Directiva.

Dios guarde á U.

S. P.

Juan B. Vega.

NOTA.

Este trabajo fué leido en el "Ateneo de Lima" en la noche del 12 de Diciembre de 1885; pero estaba escrito y concluido cerca de dos meses ántes. Se hace esta advertencia, porque hay pasajes que se refieren á una época anterior, á la del dia en que se verificó la lectura.

Para comenzarla, el Dr. Albornoz se espresó en estos términos:

SEÑORES:

Verdaderamente es mucho atrevimiento en mí, presentarme ante esta ilustrada corporacion, con un pobre trabajo que apenas tiene el mérito de la buena intencion; pero resuelto á todo, hasta al sacrificio de mi vida, por procurar la terminacion del camino de Cahuapanas, paso gustoso por este bochorno, con tal de llamar la atencion hácia una obra que hará la felicidad de nuestra cara patria. Cuento desde luego con vuestra indulgencia para el humilde obrero que ofrece al país cuanto tiene: su persona y su tiempo; pero estos mismos no tendrían valor alguno, si vosotros no tuviéseis la bondad de apoyarme. Ya lo ha hecho el distinguido caballero Sr. Larrabure y Unánue con su generosa propuesta, y los honorables señores de la Junta Directiva, admitiéndome como sócio activo de este ilustre Ateneo, honor que me hallo muy distante de merecer. Cúmpleme ahora daros las más expresivas gracias por tan señalada distincion que la he aceptado con indecible gratitud, y vengo hoy á interesar vuestro patriotismo en favor de los amazonenses, cuyos nobles hechos voy en seguida á haceros conocer.

BREVES APUNTES

SOBRE LAS REGIONES AMAZONICAS

I.

RELACIONES COMERCIALES DEL PERÚ CON LOS ESTADOS UNIDOS.

Síempre nos ha parecido muy natural y conveniente que los Estados Unídos presidan el movimiento comercial en nuestro continente, por cuya razon, nunca hemos podido explicarnos su abandono á este respecto, inmediatamente despues de nuestra independencia, hasta el extremo de haberse dejado arrebatar la supremacia que de derecho le correspondia á la gran República; pero el envío de una comision, al intento de recorrer Méjico y los Estados del Centro y Sur de América, y de estudiar los medios de establecer sólidas relaciones comerciales con ellos, ha venido á impresionarnos muy agradablemente, pues creemos comprender la trascendencia de este primer paso, y nos parece que se trata de enmendar una falta que ha sido bastante perjudicial á todos los interesados en dichas relaciones.

Hablando ahora de nuestra idolatrada patria, juzgamos que nos vendrian bien estas relaciones, no solo con los Estados Unidos, sino con todos los demas que quieran favorecernos con su concurso; pero debemos estimar en mucho la iníciativa de los primeros, y secundarla por nuestra parte con ardoroso afan. Por esto, nos apresuramos á encontrarnos con los señores Thasher y Curtis, miembros de la Comision Norte Americana, y en dos entrevistas les hablamos sobre las regiones amazónicas, aunque no tan extensamente como quisièramos; pero les proporcionamos algunos datos por escrito, y he aquì el orígen de estos apuntes

que fueron escritos muy á la lijera. Mas, despues escribimos varios otros, por habérsenos pedido para mandarlos al extranjero, y esto hizo que fuese aumentando la extension de este trabajo, que mejorarlo no podiamos por nuestra insuficiencia; pero nos abona la buena intencion, y creemos, que se nos juzgará con indulgencia. Debe dispensársenos tambien, que hayamos tenido que ocuparnos de nosotros mismos, cuando nos hemos visto exigidos por la fuerza de los hechos, haciéndolo en tercera persona por conservar la forma primitiva, pues al principio no pensamos prohijar este pobre y pequeño trabajo, ni menos darle publicídad, y si lo hacemos ahora, es por la insistencia de algunos buenos amigos.

Muchos abrigan la creencia, de que serà nulo el resultado de la venida de la comision de los Estados Unidos, fundándose en la precipitacion con que ha hecho su marcha, y en el informe desfavorable respecto del Perú, haciendo incapié en lo calamitoso de nuestra situacion política: agregan aun, que la prensa de Washington y New York opina de la misma manera, y censura acremente el procedimiento empleado hasta aquí; pero nosotros firmes en nuestras creencias y propósitos, no podemos dejar de atribuir muchísima seriedad é importancia, á una medida decretada por un Congreso, y mandada llevar á cabo por un Gobierno tan circunspecto como el de la Casa Blanca. Sobre todo: las relaciones comerciales con nuestro privilegiado país, no solo serian provechosas para nosotros, sino que ofrecen grandes ventajas, y son de sumo interés para quienes las intenten, particularmente por el lado del Amazonas, donde se hallan ahora nuestras riquezas mas positivas.

Pero no son las relaciones comerciales, las que unicamente nos interesan: mucho nos precisa tambien la adquisicion de nuevos ciudadanos que vengan á poblar la parte mas rica de nuestro inmenso territorio; pero antes debe hacerse conocer en el extranjero la grandísima importancia de este territorio, ya por medio de la exhibicion de nuestros abundantes productos naturales, ya por oportunas publicaciones que demuestren en todas partes, y á todos, que pueden encontrar la abundancia y la felicidad en nuestro suelo. Tenemos noticia, de que nuestro Cónsul en Ambe-

res se ocupa de este último trabajo, con el patriotismo que tanto le distingue; pero no se limita á esto el laborioso é inteligente señor Don Alejandro de Idiaquez, sino que hace un estudio particular de cuanto puede utilizarse en el desarrollo de las regiones amazónicas, y transmite siempre á sus conciudadanos el resultado de su laudable empeño. Si todos los peruanos se cuidaran de observar y comunicar todo lo que creyesen que pudiera contribuir al adelanto de su hoy infortunada patria, tendrían la gloria de verla ascender con su ayuda, y ojalá les hable al corazon este recuerdo.

II.

SOCIEDAD OBREROS DEL PORVENIR DE AMAZONAS.

Habiéndose fundado esta patriótica institucion con el exclusivo objeto de promover el progreso moral y material de las regiones amazónicas, sus hechos deben ser considerados en primer lugar, tanto porque ellos hablan muy alto en favor de los levantados sentimientos de los amazonenses, cuanto porque ella debe servir de base para la inmigracion, y para el fomento de las relaciones comerciales. Hace mas de 26 años que se ocupa de preparar la vía, por donde deben venir diversas colonias extranjeras que infiltren nueva y vigorosa sábia en nuestro organismo social: adelantándose á las exigencias del presente, ha insistido mucho sobre la necesidad de propender al establecimiento de un vasto y floreciente comercio en la hoya del Amazonas, aprovechando de la navegabilidad de nuestros numerosos rios y de la abundancia de las riquezas naturales, que la Providencia nos prodigara con marcada predileccion; por consiguiente, su historia se halla intimamente enlazada con los futuros destinos de aquellas regiones, y conviene hacerla conocer, tal como es hasta el dia de hoy.

En la fidelísima ciudad de Chachapoyas, capital del Departamento de Amazonas, á los dos dias del mes de Diciembre 1858, tuvo lugar la fundacion de la Sociedad de Patriotas del Amazonas, perteneciendo la iniciativa de esta feliz idea al Ilustrísimo Señor Obispo de la Diócesis, doctor

Don Pedro Ruiz, que con justicia fué proclamado su primer Presidente. El Supremo Gobierno de la República la reconoció oficialmente en 27 de Octubre de 1859, y desde entónces se comunica con los ministerios, con todas las autoridades del pais, y con sociedades y personajes del extranjero.

Pueden ser socios todos los individuos, cualquiera que sea su nacionalidad, que quieran protejer la industria, el comercio y la civilizacion en las regiones amazónicas. Sublime es su mision, puesto que se trata de beneficiar á muchísimas generaciones, y de preparar un lisonjero porvenir á millones de hombres, si estos quisieran venir á participar de nuestra proverbial riqueza.

Como las buenas vias de comunicacion son en todo caso indispensables para el adelantamiento de un pais, naturalmente debia ocuparse la Sociedad de esta primera necesidad, y con tal motivo organizó la expedicion de 1859, á cuya cabeza se puso el señor Obispo Ruiz en persona, dándonos un nobilísimo ejemplo de patriótica abnegacion, y enseñándonos que estamos obligados á sacrificarnos por nuestros semejantes. Se propuso atravesar la montaña y salir al Marañon bajo el pongo de Manseriche; pero habiéndose encontrado en su tránsito con la tribu de los Aguarunas, estos insidiosamente le hicieron comprender, que era impracticable el camino por tierra, y se resolvió á embarcarse en el Cachiyacu, ò Cristalino, que desemboca en el Nieva y éste en el Marañon, pero sobre el referido pongo. No se habia, pues, conseguido el objeto deseado.

Se hicieron los gastos de esta expedicion por el señor Obispo en su mayor parte, y despues con las erogaciones voluntarias de todos los socios; pero habiéndose agotado estos recursos, se hizo necesario apelar al Gobierno, y se mandó en comision á esta capital al doctor don Mariano Martin Albornoz, Vicepresidente de la Sociedad, quien obtuvo de S. E. el señor doctor don Juan Manuel del Mar, el auxilio de tres mil pesos en plata, la remision de un ingeniero, encargado de dirigir la expedicion y el refuerzo de 25 hombres armados, que debian custodiarla y defenderla de los ataques de los infieles.

Por ausencia del señor Obispo, organizó la segunda ex-

pedicion el doctor Albornoz, y la puso á las órdenes del señor don Baltazar Eguren, probo y notable ciudadano de Chachapoyas. Se emprendieron los trabajos en el verano de 1860, tomando por punto de partida el mismo del año antorior; pero inclinándose mas hácia el Este, con el objeto de arribar esta vez al pié del pongo de Manseriche. Numerosas dificultades y contrastes. un naufragio en un rio que creyeron navegable y la muerte del expedicionario don Felix Rios, ocasionaron el fracaso de la expedicion, que volvió á Chachapoyas despues de once meses de penosas y crueles fatigas.

No volvió á expedicionarse hasta el año de 1862, en que otra vez se encargó el señor Obispo Ruiz de dirigir la tercera expedicion, no ya al pongo de Manseriche, sino en demanda del rio Cahuapanas, por noticias que se tuvieron de hallarse mas cercano á Chachapoyas, y que se podia aprovechar de su navegacion, para llegar mas pronto al Marañon, y á 83 millas mas abajo del ya citado pongo. Mas por desgracia, cuando los trabajos se hallaban ya muy adelantados, se enfermó gravemente el señor Obispo, y fué necesario sacarle de la montaña en camilla. No se continuó pues el trabajo, y mas todavia se tuvo que llorar amargamente sobre la tumba del mas egregio de los ciudadanos peruanos, porque el señor Obispo Ruiz habia dejado de existir.

El doctor Albornóz tuvo la altísima honra de suceder al señor Ruiz. Se le nombró Presidente de la Sociedad para el año de 1863, y esto colmó la medida de su gratitud hácia el bondadoso pueblo chachapoyano; pero durante su periodo no pudo llenar el vacío dejado por aquel ilustre varon, y se retiró de Chachapoyas, dejando la presidencia de la Sociedad al señor don Julian Torres, elegido para el 64. No se pudo ya emprender ningun trabajo sério. Tampoco se hizo la renovacion de cargos, y de hecho quedó suspendida la Sociedad cuatro años despues por la muerte del señor Torres.

Hubo durante este receso un Prefecto ilustrado y de progreso, el señor coronel don Federico de la Fuente, que quiso hacer suya la gloria de continuar el trabajo del señor Obispo Ruiz, y dispuso que saliese una expedicion á las ór-

denes del Mayor don Pedro Ruiz. Este jefe, debia entrar á la montaña por Chisquilla, á encontrar la trocha del señor Obispo que habia entrado por Olleros, y dirigirse por ella al Cahuapanas; pero ofuscado con el encuentro del rio Máyo, tomó á este por el Cuhuapanas, y dió parte á la prefectura de haberlo encontrado. Habiéndole contradicho el señor Cura don Ildefonso Valdivia, que tambien hacia parte de la expedicion, se disgustó el Mayor con sus compañeros, y se internó mas á la montaña, donde se puso á fabricar una capilla con los pocos que le acompañaban. Hubo necesidad de que fuera una comision á sacarle de aquella soledad.

Semejante desenlace disgustó mucho al señor coronel la Fuente, que comprendia toda la importancia y trascendencia de la obra, y deseaba coronarla durante su mando. Insistió pues en su propósito, y á indicacion del señor Egúren, se organizó otra expedicion, comandada por el jóven don Felipe Torres, que habia hecho parte de todas las expediciones anteriores. Sus instrucciones eran estas: debia marchar hasta el rio en que naufragó con el señor Egúren, seguir su corriente, y descubrir donde desembocaba. Así lo hizo, y llegó á cerciorarse, de que habia naufragado en el Aichayacu que desemboca en el Potro y este en el Marañon, bajo el pongo de Manseriche. Habia desempeñado, pues, satisfactoriamente su encargo; pero el señor coronel la Fuente no quedó satisfecho del resultado, sin que sepamos hasta ahora la causa de esto.

Ilustrado el señor don Baltazar Eguren con el sacrificio que habia hecho de su persona é intereses en la segunda expedicion, y honrado con el respeto de sus conciudadanos, no podia dejar de ser considerado para el primer puesto del Departamento; pero era preciso que fuera Ministro de Gobierno el señor coronel don Francisco de Paula Secada, distinguido personaje que conocia aquellos lugares, y habia trabajado tambien empeñosamente por su progreso. Tan luego como se hizo cargo de la prefectura el señor Egúren, tor el mas vivo interés en concluir su obra, y al efecto provo una suscricion que en el acto produjo dos mil y mas pes con los cuales se organizó dos expediciones: la primera mando del estimable caballero é ingeniero señor Artu

Wertheman, debía explorar el rio Utcubamba y la parte superior del Marañon, atravesar el pongo de Manseriche, y encontrar á la otra expedicion en la desembocadura del Potro. El jóven don Felipe Torres que la dirigía, tenia la órden de bajar á este último punto, siguiendo la ruta que había recorrido en la expedicion anterior.

Por desgracia el señor Wertheman fué contrariado desde el principio de la navegacion: se le separó en la primera jornada una balsa que contenia la mayor parte de los víveres; los infieles le atacaron muchas veces; atravesó por corrientes, cataratas y pongos, experimentando varios naufragios; perdió todo en ellos, hasta sus instrumentos, y llegó á Borja privado de todo recurso. Se hallaba en aquel punto el señor coronel don Lino Olaria, Prefecto del Departamento de Loreto, quien negó todo auxilio al señor Wertheman, nada mas que por emulacion con el señor Eguren, Prefecto de Amazonas. Esperaba el señor Wertheman que apareciese Torres por el Potro con lo necesario para terminar la expedicion, subiendo el Potro y el Aichayacu, y estudiando la navegabilidad de estos ríos; pero no habiéndose presentado Torres, y careciendo de recursos y víveres el señor Wertheman para hacer este viaje, se vió obligado á volver á Chachapoyas por Moyobamba.

Mientras tanto, Torres y sus compañeros habíanse encontrado con los Aguarunas; pero estando entre ellos, tuvieron la imprudencia de dividirse, á causa de una disputa. Torres queria llenar exactamente las instrucciones de la prefectura, y bajar por el Aichayacu y el Potro, á encontrarse con el señor Wertheman, y se quedó entre los infieles; el capellan señor doctor don Manuel Melendez se opuso, tomó la via seguida antes por el Señor Obispo Ruiz, atravesó el pongo de Manseriche, remontó el Potro y el Aichayacu, y volvió al punto de donde habia partido, á encontrarse con la triste y pavorosa nueva, de que Torres y sus once compañeros habian sido sacrificados por los salvajes. No fué pequeña la pérdida que hizo el país con la muerte del entusiasta y recomendable jóven Torres: amaestrado con la experiencia de expediciones repetidas, habria sido el héroe de las subsiguientes. Habiéndose puesto de por medio este terrible obstáculo, no pudo sacarse fruto

alguno de esta expedicion, y el trabajo quedó abandonado por tiempo indefenido.

Muchos años hacia que el doctor Abornóz se hallaba ausente de Chachapoyas: su regreso era casi imposible, por que tenia establecidos sus negocios en la provincia de Huari, y vivia comodamente en su capital; pero á pesar de esto, apenas se le ofreció expontaneamente la subprefectura de Chachapoyas, se apresuró á aceptarla, á la primera indicacion, porque queria pagar, aunque fuese en pequeño, la enorme deuda que tenia contraida con los chachapoyanos, por la bondadosa acojida que le habian dispensado todos á porfia. Muchísimo influyó tambien en esta determinacion la grata y venerada memoria del señor Obispo Ruiz; pero mas tal vez fué arrastrado á Chachapoyas por el destino que el Cielo le deparara en la persona de una virtuosa esposa (1) Un nuevo y sagrado vínculo le unia ahora al país de sus mas caras afecciones, y á fin de dedicarse con mas amplitud á su servicio, provocó la reinstalacion de la antigua Sociedad de Patriotas del Amazonas, que tuvo lugar el 27 de Julio de 1881. Hechas las elecciones, fué honrado el doctor Albornoz con el cargo de Presidente de la Sociedad, la que en una de sus primeras sesiones, resolvió cambiar su antiguo nombre por el de "Obreros de-Porvenir de Amazonas", que puede aplicarse á individuos de cualquiera nacionalidad, y explica con exactitud las funciones encomendadas á cada uno de sus miembros.

Siempre consecuente el Departamento de Amazonas con sus principios patriòticos, que datan desde el 6 de Junio de 1821, en que derramó su sangre por la independencia en la batalla de Higosurco, y anhelante ademas de ventura y de progreso, púsose nuevamente de pié, y aun antes de que el país fuese desocupado por el enemigo, emprendió la magna obra de su rehabilitacion, principiando por la apertura del camino de Chahuapanas. El rio de este nombre es navegable, segun los estudios hechos por el señor Wertheman, y

(1) Parece que será permitida esta pequeña muestra de consideracion hácia la estimable compañera que resignada sufre los rigores de una larga ausencia, porque comprende que este mutuo sacrificio es hecho en servicio del país.

está separado del pueblo de Chisquilla solo por 24 leguas de montaña cerrada. Se trataba de franquearla, para llevar por allí el camino, resolucion que se tomó de acuerdo con los señores Eguren y Wertheman: una vez en el Cahuapanas, debía fundarse á sus orillas una ciudad que sirviese de puerto.

Sobraban patriotismo y buena voluntad para acometer esta importantísima empresa; pero faltaban recursos, y se apeló á la generosidad de los pueblos: estos á pesar de su pobreza, acudieron solícitos á depositar su óbolo en pro del bien comun, y con estos preciosos auxilios se emprendió la expedicion de 1882. No pudiendo el doctor Albornoz ponerse á la cabeza de ella, por la escasez de su vista, mandó á su propio hijo en clase de expedicionarío, y puso la expedicion á las órdenes del ingeniero señor don José A. Obando. Este recomendable jóven, aprovechando de las instrucciones dadas por el señor Wertheman, y siguiendo la direccion que este señor nos indicara, avanzó resueltamente hácia el Nordeste en busca del rio Cahuapanas.

Los expedicionarios eran todos jóvenes decentes, resueltos á abrirse paso por la montaña con el hacha y el machete manejados por sus robustos brazos. Mucha era su decision, y grande su entusiasmo: ni lo majestuoso é impenetrable de los bosques, ni las fieras que los habitan, ni las borrascas siempre terribles en la montaña, ni las privaciones de todo género, doblegaron siquiera por un momento su incontrastable arrojo, y en cuatro meses escasos, lograron abrir diez leguas de trocha; pero concluido el buen tiempo, y escaseando ademas los víveres, hubo necesidad de dar por terminada la expedicion de aquel año.

La de 1883 tuvo por jefe al señor don José Gonzalez Córdova, antiguo Prefecto de Loreto, hombre ilustrado, enérgico y decidido por la terminacion de una obra tan necesaria para la felicidad de su patria. Se le agregaron cuatro jóvenes de los que habian hecho la expedicion anterior, y con ocho mas se completó el total de los expedicionarios. Van siempre con estos los cargueros que entran conduciendo los víveres, los acompañan algun tiempo, salen cuando son relevados por otros; pero su servicio es

importantìsimo para una expedicion, pues sus faltas ha ocasionado el fracaso de muchas de ellas.

Mucho valor y constancia desplegaron los jóvenes expedicionarios: admirable fué su entusiasmo; se trabajó con noble empeño por coronar la obra; se hicieron los mismos sacrificios que en la pasada expedicion; y se abrió otras diez leguas de trocha en ciento diez dias; pero faltos de víveres, se vieron obligados á regresar violentamente y soportaron el hambre por cuatro dias de marcha forzada, hasta que encontraron las provisiones que se les mandaba, ya en un sitio del que no podian regresar.

Los libros de contabilidad han sido llevados escrupulosamente por el honorable ciudadano don Luis Bonifaz, tesorero de la Sociedad: se ha publicado en los periódicos la lista de los erogantes, que ha sido remitida á todos los pueblos del departamento; y ademas están aprobadas las cuentas de la tesorería en sesion plena y por unanimidad de votos. De todos estos comprobantes resulta: que las erogaciones hechas para el fomento de estas dos expediciones, han ascendido á la suma de 865 soles, 10 centavos; agregando á esta cantidad 206 soles prestados por una persona y que aun se deben por la tesorería, tenemos que dichas expediciones han costado S. 1,071.10 en plata, fuera de víveres. Han contribuido todos con la mejor voluntad con las cantidades que han podido; las autoridades se han hecho un deber de auxiliarnos oportunamente; todos han prestado sus servicios personales sin interés alguno, con excepcion del proveedor de vìveres de la primera expedicion; las señoras han rivalizado, con los hombres en prestar sus interesantes servicios y estimularnos en nuestro noble empeño; por consiguiente hay mucho que esperar de un pueblo que patrióticamente se levanta para reconstruir el edificio social que yace en escombros.

III

PERSONAL DE LA EXPEDICION DE 1882.

JEFE

Don José Asuncion Obando

Expedicionarios.

Don Samuel Bueno
„ Isaac Obando
„ Genaro L. Rodriguez
„ Adolfo Correa
„ Julio Albornoz
„ Agustin Bazan
„ Isaias Vega
„ Manuel Torrejon
„ Antonio Romero
„ Bartolomé Alvarado

IV

PERSONAL DE LA EXPEDICION DE 1883.

JEFE

Don José Gonzalez Córdova

Expedicionarios.

Don Agustin Bazan
„ Julio Albornoz
„ Isaias Vega
„ Antonio Romero
„ Abraham Hurtado
„ Moises Ampuero
„ Nemecio Reyna Farge
„ José C. Burga
„ José C. Vigo
„ Saturnino Culqui
„ Emeterio Culqui
„ Manuel T. Loja.

V

DIFICULTADES QUE SE HAN OPUESTO AL BUEN ÉXITO DE LOS TRABAJOS.

En primer lugar, como toda obra grande, como todo pensamiento benéfico á la humanidad, ha tenido siempre

poderosos enemigos que, disfrazadamente, han hecho una guerra cruda á esta patriótica empresa, faltándonos solo la gloria de contar entre ellos á un gobierno; pero estos tampoco han prestado una proteccion decidida, pues ni siquiera se obligó al ingeniero que fué á Chachapoyas, pedido por el doctor Albornoz, á que llenara su comision, y volvió sin hacer nada, bajo fútiles pretextos.

La muerte del señor Obispo Ruiz fué una verdadera calamidad pública para el Departamento de Amazonas y para la República toda: nunca deploraremos bastante su desaparicion, que vino á truncar todas nuestras mas bellas esperanzas, y motivó la paralizacion de la obra por muchos años. Abnegado apóstol del progreso, patriota eminente y singular, virtuosísimo y ejemplar ciudadano, enérgico y constante en el bien, habíase empeñado ardorosamente en este trabajo, no solo por que le consideraba absolutamente necesario para el adelantamiento del país, sino tambien por que le facilitaba los medios de satisfacer su caridad evangélica entre las numerosas tribus de los infieles. Hace largo tiempo que estuviera concluido el camino de Cahuapanas, y otra seria hoy la suerte del país, si viviera aun el señor Ruiz, pues se habria aprovechado de su poderosa y benèfica influencia, y de su renta, que era toda de los pobres y de las obras pùblicas.

No ha podido tampoco la Sociedad disponer nunca de fondos suficientes, como para llevar de una vez á cubo esta grandiosa empresa: las erogaciones voluntarias, no siempre se han podido recoger oportunamente, y apenas han bastado para cubrir los gastos de una sola expedicion. Esta deficencia obligaba á suspender el trabajo por algunos años, y en este tiempo, una exhuberante vegetacion cubria por completo lo hecho anteriormente, ocasionando la pérdida de tiempo y de capitales. Si desde el principio hubiera podido tener reunidos los muchos miles, que en un cuarto de siglo se han gastado en nueve expediciones, podriamos tener un camino carretero de primer órden y una considerable poblacion á las orillas del Cahuapanas; pero siempre nos ha perseguido la desgracia, y nos hemos encontrado como hoy que, por falta de fondos, pueden que-

dar anulados los sacrificios hechos en las dos últimas expediciones.

Estas han fracasado comunmente por la escasez, ó la falta de víveres en los lugares del trabajo, dependiendo este inconveniente de la mala voluntad de los individuos para prestar el servicio de cargueros. Siempre lo han mirado con horror, y se han resistido á entrar á la montaña cargados de víveres, asi es que los han abandonado muchas veces en el tránsito, sin importarles nada el que los expadicionarios perecieran de hambre. Han estado bien pagados algunas veces, y ni esto ha servido para hacerles cumplir su compromiso, de suerte que no ha habido expedicion que no haya sufrido por carencia de víveres. El ùnico medio de salvar esta dificultad, aconsejado por el señor Wertheman, consiste en organizar una expedicion, de manera que vaye proveida dc todo lo necesario, y en particular de víveres para tres meses, tiempo que juzga mas que suficiente para concluir el trabajo de exploracion y fijacion definitiva de los lugares por donde debe atravesar el camino. Mas, para esto se necesita tener reunida una suma regular, y á esto se dirigen hoy los afanes de la Sociedad.

VI

SE MANDA UNA COMISION AL EFECTO.

Habiéndose agotado los pequeños recursos proporcionados por los pueblos del departamento, los amazonenses creyeron conveniente apelar á la generosidad de sus conciudadanos, seguros como estaban, de que serian ayudados en una obra de importancia nacional, destinada á ser la mas poderosa palanca de nuestro pronta rehabilitacion. Supusieron, no sin fundamento, que su patriótica conducta les habria acarreado las simpatias de sus hermanos, y resolvieron mandar una comision ampliamente facultada, para obtener ıdos, tocando con el Supremo Gobierno, recorriendo todos ı pueblos de la República, y dirigiéndose al extranjero, si re necesario.

Honrado con esta comision el doctor Albornoz, la acepcon respeto y gratitud, no inconscientemente, sino bien

penetrado de la magnitud del sacrificio que se le imponia; pero no podia negarse á prestar este último servicio al país que tanto idolatra, y menos tratándose de una obra que, precisa y necesariamente, colocará al Perú en el rol que le corresponde en el consejo de las naciones civilizadas. Desprendióse, pues, no sin violencia, de cuanto era muy caro á su corazon: se separó del lado de una querida esposa, de sus tiernos hijos, de sus numerosos amigos, y emprendió su peregrinacion el 26 de Abril del año anterior, asumiendo el delicado papel de *mendigo del porvenir.*

Desgraciadamente la guerra todo lo ha trastornado aquí; ha barrido las fortunas; ha infiltrado en los corazones el desaliento; ha hecho perder la fé en todo y para todo; y el doctor Albornoz no ha obtenido aun el resultado que tenia derecho de esperar, y tampoco ha sido atendido por el Supremo Gobierno, contraido casi exclusivamente, se le ha dicho, á cimentar la paz interna. No obstante el levantado procedimiento de los chahapoyanos, merecia otra clase de consideraciones: su abnegacion, su patriótica labor, han debido estimarse en lo que justamente valen, dadas las circunstancias en que la han emprendido, y el móvil que les ha encarrilado en esta via.

La guerra civil le ha impedido tambien el recorrer toda la República en desempeño de su comision; pero estos contratiempos no han amenguado su paciente constancia, y permanece en esta capital mas de un año hace, aguardando el feliz momento de la pacificacion del paìs, para poder aprovechar de esta coyuntura favorable, y alcanzar el lleno de su cometido.

Empero el doctor Albornoz se considera ampliamente recompensado de todos sus sacrificios y penalidades, con el solo hecho de su entrevista con los respetables miembros de la Comision Americana. Estos caballeros han escuchado atenta y deferentemente el relato de los patrióticos trabajos de la Sociedad Obreros del Porvenir de Amazonas; han comprendido muy bien su inmensa importancia, y han tomado nota de todo con el mas vivo interés, habiéndoles llamado mucho la atencion el proyecto de la construccion de un ferrocarril de Cahuapanas á Pacasmayo, que establecería la comunicacion á vapor entre el Atlántico y el

Pacífico. Recibieron con mucho agrado todas las informaciones del caso, una pequeña parte de estos apuntes, y un mapa de los lugares donde se hallan radicados hoy los trabajos de la Sociedad.

VII

VERDADERA IMPORTANCIA DE LAS RELACIONES COMERCIALES EN EL AMAZONAS Y FACILIDAD DE ESTABLECERLAS.

La existencia sola del rey de los rios y sus numerosos tributarios, constituiria una riqueza fabulosa para cualquiera nacion; pero pródiga la Naturaleza en las regiones amazónicas, ha esparcido por doquier valiosos productos naturales, ventaja que unida á la facilidad de transportarlos, hace de esta parte del globo una verdadera tierra de promision. Son pues demasiado codiciables las relaciones, comerciales que pudieran establecerse en aquellos privilegiados lugares, donde todo está por hacerse, y ofrecen por lo mismo inmensas utilidades á los primeros ocupantes.

Hallándose allí el comercio aun en estado embrionario, puede ser establecido y fomentado de la manera mas conveniente á los mutuos intereses de propios y extraños. No hay de pronto obstáculos que se opongan al desarrollo gradual y metódico de las relaciones comerciales: no va á entablarse competencia con algo existente de antemano; por consiguiente puede cimentarse con desembarazo cuanto se quiera, poniéndose de acuerdo con personas verdaderamente interesadas en el progreso de aquellas vìrgenes regiones. Nada mas acertado que anteponer las relaciones amistosas á las comerciales: esto daria mayor fuerza y consistencia á los procedimientos ulteriores, y no se harian esperar los buenos resultados.

Y si estas relaciones se entablasen con una asociacion importante, como la de "Obreros del Porvenir de Amazonas", habrian adelantado inmensamente los que las buscaran, pues se encontrarian desde luego con infinidad de personas útiles, que se esmerarian en favorecer sus negocios en el Amazonas. Nada menos que esto podia esperarse de una patriótica corporacion, que cuenta con mas de un cuar-

to de siglo de abnegados servicios; que ha ilustrado su nombre con el sacrificio de preciosas víctimas; que con admirable constancia se ha empeñado en procurar el adelantamiento de su patria, que ha sufrido con paciencia y resignacion las contrariedades y el infortunio; y que hoy mismo persigue con noble entusiasmo el establecimiento de buenas vias de comunicacion, para facilitar por este seguro medio toda clase de leales relaciones.

Este oportuno contingente no seria de poca importancia, para cualquiera nacion que verdaderamente pretenda establecer un comercio activo y ampliamente remunerador en la region del Amazonas. Si este fuese un empeño sério, podia principiarse por mandar en el dia dos bien organizadas comisiones: la una de ellas deberia venir al Departamento de Amazonas, con el objeto de estudiar cuanto de provecho puede ofrecer para el establecimiento de las relaciones comerciales. Importaria mucho que un ingeniero presidiese esta comision, que estaria á la vez encargada hacer otros estudios no menos importantes, como por ejemplo él de la posibilidad de la construccion de un ferrocarril de Cahuapanas á Pacasmayo, que estableceria sobre una base muy firme las dichas relaciones. Para complementar estos estudios, seria conveniente que el referido ingeniero penetrase en la montaña, de acuerdo con la Sociedad y acompañado de varios de sus miembros, á fin de constatar por si mismo la realidad de la existencia de las innumerables riquezas que ella encierra en su seno. Y si aprovechase de esta ocasion, para dirigir por un par de meses la apertura del camino de Cahuapanas, haria á nombre de su Gobierno un servicio inmenso á la Sociedad de Obreros en particular y al Departamento de Amazonas en general.

La otra de las comisiones seria hidrográfica, y deberia venir por el Amazonas á explorar este rio y sus numerosos afluentes. Sin este estudio prévio, no puede calcularse la importancia extraordinaria del comercio por aquel lado, y menos conocer los medios de establecer buenas relacione comerciales. Por esto las naciones del antiguo continent han tenido interés en mandar comisiones exploradoras, distinguiéndose entre ellas la noble é ilustrada Francia, cuyas comisiones han venido en mayor número. La últim

tuvo por Jefe al estimable y distinguido caballero señor Cárlos Wiener, que en 1880 recorrió nada menos que diez rios, navegando mas de nueve mil millas en cerca de dos años, y nos parece que el señor Olivier Ordinaire desempeña en este momento el mismo encargo de su Gobierno. Pero seria de desear, que la comision hidrográfica, de que estamos ocupándonos, se pusiese tambien de acuerdo con la Sociedad, que podria mandar muchos de sus miembros á bordo de los vapores, á prestar sus servicios gratuitamente durante la exploracion, que daria mejores resultados con la ayuda de los hijos del país, interesados vivamente en el buen éxito de este trabajo. No se exigiria en cambio, sino que la comision explorase tambien el rio Cahuapanas, hecho demasiado fácil y que no ocuparia mucho tiempo, pues su parte navegable no mide sino 66 millas.

Estos servicios recíprocos serian fecundos en buenos resultados para el porvenir: las amistosas relaciones que sobrevendrian indispensablemente, entre las comisiones indicadas y la Sociedad de Obreros, hallándose fundadas en el puro y noble sentimiento de la gratitud, serían benéficas á los países representados por ellas, y aun á la humanidad toda; por que á millares de millares de individuos de todas las naciones del globo, aprovechará el progreso de las regiones amazónicas. Bastaría esta consideracion, si fuese real y positivo el propòsito de establecer relaciones comerciales con el Perú, para que la nacion que lo pretenda, se apresure á mandar dichas comisiones exploradoras, que les proporcionaria un conocimiento exacto de los medios mas adecuados para establecerlas sólida y provechosamente. Nada que se intente con seriedad, debe hacerse sin haber adquirido de antemano los conocimientos que aseguren el buen éxito; por consiguiente nuestra indicacion se refiere á un hecho que por necesidad debe realizarse, y no tiene mas novedad que la de llamar la atencion hácia los lugares que merecen ser explorados de preferencia, y asegurar al efecto la cooperacion activa é inteligente de todos los miembros de la Sociedad Obreros del Porvenir de Amazonas.

No obsta nuestra terrible situacion actual, para que se hagan estos estudios preparatorios, pues los departamentos

en que deben verificarse, no se hallan azotados por la guerra civil, ni menos pueden entregarse á sus horrores: los escuda la distancia. No hay mas que emprender, y emprender en el dia un trabajo que á todos debe sernos favorable: solo la indecision y la impotencia pueden figurarse obstáculos donde no los hay; pero una voluntad incontrastable todo lo vence, y si esta voluntad no tiene otra mira que la de procurar el bien, y corresponde á una nacion fuerte y bien constituida, no reconoce límites su poderio.

VIII

SITUACION TOPOGRÁFICA DE LA REGION DEL CAHUAPANAS.

Se halla bañada esta hermosa y rica region por el Marañon al Norte, y por el Cahuapanas al Este. Perteneciendo al departamento de Amazonas, se halla en contacto con la parte poblada de este bello país por el Sur y el Oeste. No puede ser mas ventajosa su colocacion, pues hallándose en la parte alta del mas poderoso de nuestros rios, no está sujeta á inundaciones, sus terrenos son mas feraces, y mas ricas sus producciones naturales.

Hay pampas y valles inmensos que deleitan la vista, y se están brindando para el cultivo con provocativa insinuacion. Su temperamento es agradable y sano mas que todo, como lo ha comprobado el hecho constante de no haber contraido enfermedades las expedicionarios, y esto á pesar de la penosa tarea del trabajo hecho á toda intemperie, de las muchísimas privaciones á que han estado sujetos, y de la muy dura campaña que han soportado por muchos meses, en las nueve expediciones que han tenido lugar. No nos habiamos ocupado aun de la primera, y viene bien hacer constar aquí, que fué emprendida por el Teniente Coronel señor don Mariano Aguilar, chachapoyano y patriota distinguido, que tiene prestados al país muchos y útiles servicios.

No cabe ponderacion, al encomiar la inapreciable ventaja que disfrutan estos lugares, por hallarse inmediatos á poblaciones de la sierra, y sierra mas que privilegiada por muchos motivos. Chachapoyas que es la principal, tiene

muy grandes atractivos; un clima suave y benigno, una primavera perpétua, una lozana vegetacion, y la cultura y genial bondad de sus habitantes en particular, hacen de esta poblacion un lugar demasiado agradable, y en el cual se vive con todos casi como en familia. Sus nobles hechos la han enaltecido bastante hasta hoy, y aun le están reservados grandes destinos en el porvenir, tanto que podria decírsele profeticamente: *y tu Chachapoyas no serás la menor entre las ciudades del Amazonas, sino grande y magnífica, por que tus ilustres hijos supieron dar lecciones de patriotismo.*

No conocemos en la República pueblos mas abundantes en víveres, que los del departamento de Amazonas: nada les falta de cuanto puede apetecer el gusto mas delicado y exquisito; todo lo tienen en su propio suelo, asi es que no necesitan que les vaye comestible alguno de fuera del departamento. Sus producciones pueden ademas aumentarse indefinidamente, no solo para mantener á miles de habitantes que vayan á radicarse en su jurisdiccion, sino para proteger y alimentar à todas las poblaciones del Marañon que se funden bajo su amparo.

Estas poblaciones se encontrarian próximas á pueblos habitados, y pueblos que podian proporcionarles en abundancia víveres frescos, de buena calidad y baratos, pues no hay mas que dos jornadas de Cahuapanas á Chisquilla ú Olleros, puntos de partida de nuestras expediciones, y por uno de los cuales se llevará definitivamente el camino de Cahuapanas. Los habitantes de esta region fluvial se buscarian con razon la manera de proporcionarse una vida repartida entre el trabajo y el descanso, en lugares menos cálidos, mas sanos y bien provistos. Para lo primero, les ofreceria vasto campo, y fabulosamente lucrativo, la hoya del Amazonas, y para lo segundo se fabricarian hermosas casas de campo en la sierra, ó tratarian de establecerse en Chachapoyas, luego que disfrutasen de sus numerosos alicientes. ¡Nada mas natural y justo que goce el que trabaja!

IX

PRODUCTOS DE LAS REGIONES AMAZÓNICAS.

Son de dos clases estos productos, naturales y cultiva-

bles: los primeros se producen expontaneamente, son todos valiosos, y los hay en mucha abundancia. Pertenecen á esta clase el caucho y la gutapercha, el cacao, la vainilla, las gomas y las resinas, la zarzaparrilla, el tamarindo y el campeche, la cera, la cascarilla, el incienso, el lacre y el bálsamo del Perú, la canela, el estoraque y la coca, las almendras, el marfil vegetal, el añil y la chambira, la paja bombonaje, la caoba, el cedro, el pino y multitud de preciosas maderas de construccion, de tinte y de ebanistería.

Los manchales de cacao son numerosos y ocupan grandes extensiones de terreno, á donde no hay mas que ir á cosechar lo que ha sembrado la naturaleza, con mas la ventaja de que este cacao es superior al cultivado. Sucede lo contrario con la vainilla, que gana con el cultivo, y este podria emprenderse entre nosotros en grande escala, ya por el gran valor de este precioso artículo, ya por que su produccion puede ser mejorada y multiplicada por la mano del hombre. Podemos decir lo mismo de la cascarilla, cuyo cultivo hemos debido emprender desde hace muchos años, seguros de obtener grandes utilidades, desde que es una planta indígena, y es muy natural presumir que la de nuestro suelo sea mas rica en sulfato de quinina; pero nos hemos dejado arrebatar esta gloria, y hoy se cultiva la cascarilla en la India y en la isla de Java. No sin dolor recordamos hoy que, imprudentemente, no hemos sabido aprovechar de las indicaciones que nos hiciera, mucho tiempo ha, el señor Raimondi, benemérito sabio cuyo nombre debemos pronunciar con atenta veneracion por sus largos é importantes servicios.

De las plantas cultivables, el tabaco es de inmejorable calidad, y en algunos puntos se produce uno superior al de la Habana; el algodon no tiene rival en el mundo; el arroz es exquisito, y su produccion es tan abundante que raya en lo fabuloso; la caña de azucar en ninguna parte se presenta tan incomparablemente lozana; la yuca, el plátano, el maní y el camote; el maiz, el frejol, el café y muchos otros artículos, son singulares en su género, y podemos asegurar que nada hay que no se produzca, atendida la fertilidad de los terrenos, y la infinita variedad de climas que se observan en la montaña. Muchas, ricas y variadas frutas comple-

tan el cuadro de cuanto se necesita para hacer regalada la vida: si se añade á todo lo anterior la caza y la pesca, que las hay en mucha abundancia, se tendrá una idea aproximada de lo mucho y bueno que pueden proporcionar aquellos lugares en materia de alimentacion.

Sus rios arrastran casi todos pepitas y arenas de oro, particularmente los que vienen del Ecuador; pero los veneros mas importantes son los de Santiago y Patohuachana. Del primero de estos lugares, sacó uno de nuestros antepasados varios frascos de oro, solo de los obsequios que le hicieron los indios en dos años que estuvo entre ellos como cura conversor. Habia estado en los lavaderos de oro y visto la abundancia y la facilidad de extraerlo, tanto que los salvajes volvian á arrojar al rio, todo el oro que pasaba de de la medida que se habian propuesto sacar.

Cuando el señor coronel Secada estuvo de Prefecto en el Departamento de Loreto, vinieron á Moyobamba seis individuos con catorce libras de oro que habian sacado de Santiago en ocho dias de trabajo; pero aun en este tiempo solo tres se ocupaban de lavar el oro, por que dos hacian de centinelas muy vigilantes con sus escopetas, y el otro se entendia en preparar los alimentos. Debe existir en el Ministerio de Gobierno el expediente que mandó organizar el señor Secada, y remitió á esta capital con una onza de oro, como muestra de tan notable hecho. Otro del que tenemos noticia, es el siguiente: una compañía de varios individuos, la mayor parte extranjeros, se propuso constituirse en Santiago á lavar oro; pero como los Huambisas que están cercanos, se suponen dueños de los lavaderos, trabajaban solo de dia con muchas precauciones, y se retiraban por la noche en su canoa á un lugar distante. Este procedimiento les produjo un magnífico resultado, y ya contaban con un regular capital, reunido en poco tiempo; pero no habiéndoles sucedido nada hasta entonces, quisieron adelantar mucho mas, y tuvieron la imprudencia de quedarse una noche n los lavaderos, donde fueron sacrificados por los infieles. ay, por último, algunos individuos que van de dia en su ınoa á los lavaderos de Santiago, toman furtivamente la ená que pueden, la llevan á lavar en sus casas, y sin ıs que correr este peligro, sacan buenas cantidades de oro.

Se dice que Patóhuachana es mas rico todávia; que puede equipararse con California; que á la simple vista se distingue que sus arenas todas son auriferas. No podemos precisar en este momento el lugar donde se encuentra; pero está á este lado del Marañon, lo conocen los Aguarunas, y alguno de nuestros expedicionarios ha vislumbrado tambien tanta riqueza. Hállase pues muy cerca de los lugares por donde se trabaja el camino de Cahuapanas.

No muy distante se halla tambien el famoso cerro de Angaisa, sobre el que hay una tradicion que remonta á la época de la conquista. Este es el verdadero « *El Dorado* » buscado por tantos siglos, y donde se corta el oro y la plata á cincel, segun algunos: opinan otros que son depósitos de plata y oro, acumulados desde el tiempo de los incas; pero una especie transmitida de padres á hijos por algunos centenares de años, debe fundarse en algo, y nunca seria demas ocuparse, aunque sea incidentalmente de buscar este tesoro.

X

UNA PALBARA SOBRE AGRICULTURA.

El agricultor tiene que ocuparse primero de la fertilidad del terreno que trata de cultivar, si quiere que no en vano se derrame el sudor de su rostro; pero en las regiones amazónicas es inoficiosa esta precaucion, porque sus terrenos son tan feraces que apenas necesitan de la mano del hombre, para producir abundosas cosechas. Basta rozar la tierra, quemar los despojos, hacer un pequeño agujero con una estaca, y depositar en él cualquiera clase de semilla, para verla fructificar en poco tiempo y llegar á recoger mas del ciento por uno.

Quien quiera ser rico propietario, no tiene mas que resolverse á ir á la montaña, y constituirse en aquellos benditos lugares para cultivarlos, contando con que la tierra misma, como madre amorosa, contribuirá á ello liberal mente. En efecto: le proporcionará alimentos á los dos meses, pues en este tiempo se producen el maiz y los frejoles la yuca á los cuatro, el arroz á los cinco, la caña á los sie

te, el plátano á los nueve, y en igual proporcion los demas artículos alimenticios.

Pero nos parece conveniente ocuparnos del cultivo de la caña de azucar con mas detencion, para que pueda formarse mejor concepto de la importancia de la agricultura en aquellos lugares. Sembrada una vez la caña, la cosecha es perpetua, pues hay cañaverales que cuentan con mas de un siglo de existencia. Mide constantemente diez metros de altura, su grosor es proporcianado, y se beneficia de los siete á los nueve meses, porque despues de este tiempo se pasa ya la caña. Tomadas en cuenta todas estas ventajas, nada tiene de exagerado asegurar que, una cuadra cuadrada de terreno cubierta de caña, vale en nuestras posesiones de Oriente, cuando menos, cuatro tantos mas que en nuestra costa.

Si es la vid, da fruto tres veces al año, hecho que no se verifica en otra parte del mundo; pero que nada tiene de extraño, en lugares donde la naturaleza se ostenta en todo su explendor, y la tierra, riquísima en elementos de produccion, no solo es una madre generosa para con sus hijos, sino que se manifiesta pródiga con aquellos que la aman, que la cuidan, que la acarician, inclinándose para labrarla. Muy posible y fácil es, por consiguiente, que una persona que haya principiado por una pequeña plantacion, la vaya extendiendo poco á poco, apoderándose de mas y mas terreno, fomentando el cultivo en mayor escala, y se encuentre sin mucho esfuerzo, con una propiedad rural valiosa, representada por una hacienda que pudiera competir con una de las mejores de este lado de los Andes.

XI

OTRA SOBRE EL COMERCIO.

Hállanse á la mano muchísimos artículos para principiar el tráfico: son todos ellos valiosos, de un uso general, y cuyas aplicaciones tienen que aumentarse dia á dia. Solo en aquellos previlegiados lugares se puede hoy improvisar una fortuna: veamos como. Un individuo puede dedicarse á la extraccion del jeve, que se obtiene de la manera mas sen-

cilla: no hay mas que hacer incisiones en los árboles, recoger el liquido lechoso que de ellos fluye, y concretarlo por medio del humo de una planta que, precisamente, se encuentra cerca de los manchales de jeve.

Puede asi recogerse de media á una arroba de jeve por dia; pero como el procedimiento es demasiado sencillo, hay tiempo para buscar en los alrededores, y recopilar vainilla, zarzaparrilla, marfil vegetal, cera, copaiba, incienso etc. Empleado de este modo útilmente el tiempo, y con un poco de contraccion y constancia, podria reunirse sobre diez quintales de jeve y la porcion necesaria de los demas artículos, para componer un pequñeo cargamento que, conducido en una balsa al Brasil, produciria por lo muy menos mil soles en plata.

He aquí un pequeño capital bien adquirido, producto del trabajo de uno que quiere y puede ser inmensamente rico; pero no se crea que esta suposicion es una utopia; la hemos basado en la realidad de muchísimos hechos que conocemos, muy superiores en beneficio al caso en que nos hemos puesto. Ahora puede nuestro sujeto rodearse de operarios, emprender su trabajo mas desembarazadamente, y reunir un cargamento diez veces mayor, que le produciria en el Pará mas de diez mil soles. Ya entonces no solo puede hacer trabajar por su cuenta, sino que podria rescatar los artìculos de los demas que aun trabajasen en pequeño, manejo que le proporcionaria una factura muy digna de figurar en los mercados de Europa y los Estados Unidos.

Se calcula que serian inmensas las utilidades que reportaria de este viaje: traeria tòdo lo necesario para montar una casa de comercio de primer órden, y sobre todo, un buen vapor, fuerte y feo, como conviene á un hombre que ama el trabajo, y no está por las apariencias. Hecho ya de este poderoso elemento del progreso, todo se le facilitaria; sus negocios se multiplicarian y pronto seria dueño del comercio, de la industria y de cuanta empresa surjiese en el Amazonas.

Inmensas è incalculables son las ventajas que puede reportar el comercio de la navegacion de los rios, de esos caminos que andan y que, murmurando unas veces y bramando otras, nos enseñan que la accion, el trabajo en no-

sotros, es la mejor fuente de riqueza y bienestar. Viven en contínuo movimiento, fecundo en buenos resultados, y esta es otra leccion elocuente que debemos aprovechar, aunque nos sea dada por un cuerpo que nosotros llamanos inerte, pero que cumpliendo fatalmente los soberanos designios del Supremo Hacedor, desempeña uno de los primeros papeles en el sublime drama de la creacion. El agua en la mar, en la fuente, en el arroyo, en todas partes nos es benéfica; pero cuando corre en canales que se llaman Marañon, Ucayali, Purus, Tambo, Morona, Perené, Huallaga y Cahuapanas, fecunda la poblacion y el comercio, y constituyen ellos solos una fuente inagotable de riqueza.

No hay nacion en el mundo que haya sido mejor dotada á este respecto: demorando el Perú entre los 5°, 21' y 22° 32' de latitud Sur, y los 65° y 83°, 40' 54" de longitud occidental sobre el meridiano de París, recibe por uno de sus costados las caricias del Pacífico, y por el otro sus numesísimos rios parten de todo su territorio, se buscan, se encuentran, se confabulan, y se confunden en uno solo, que magestuosamente va á saludar al Atlántico. Por esta parte es que debe venirnos la reaccion; por donde podemos y debemos ostentar nuestras fabulosas riquezas; por donde haremos ver al mundo que el Perú es, y será siempre Perú.

XII

COMO PUEDEN EMPLEARSE LOS CAPITALES.

Hemos hablado ya de los que pueden improvisarse en el país; tócanos ahora ocuparmos de la ventajosísima colocacion que pueden encontrar los capitales extranjeros en las regiones amazónicas, pues aunque esto se deduce claramente de todo lo expuesto hasta aquí, queremos llamar la atencion sobre determinadas empresas, muy importantes para el país, y en extremo provechosas para los empresarios.

Una de las primeras bajo ambos aspectos, es la construccion de una via ferrea entre Cahuapanas y Yonan, donde se encuentra hoy la última estacion del ferrocarril de Pacasmayo. Su distancia no es mas que de 333 millas; pero una vez realizada esta interesante obra, se habria estable-

cido la comunicacion á vapor entre el Altántico y el Pacífico, y tendríamos en nuestro propio territorio un canal formado por el Amazonas, el Cahuapanas y el ferrocarril en cuestion, canal que cruzaria toda la América del Sur de Oriente á Occidente.

La Naturaleza tiene hecha esta obra en mas de las nueve décimas partes: no hay mas que poner trabajo en tierra; pero este tambien se facilitaria, principiando por el lado de Cahuapanas, donde se desembarcarian los rieles que, desde su márgen, podrian ser colocados en el acto sobre durmientes de buena madera, que los tenemos en tal abundancia, que bastarian y sobrarian para construir todos los ferrocarriles que se intentasen en el continente americano. Ventaja es esta que procuraria el ahorro de un buen capital, no siendo menor la que resultaria de la facilidad de poder traer por el mismo ferrocarril en construccion todos los materiales, las herramientas y los útiles que se necesitasen hasta terminar la obra en la costa del Pacífico.

Como el ferrocarril pasaria por las capitales de los departamentos de Amazonas y Cajamarca, y por varios de sus pueblos, dejando á otros cercanos, todos se esmerarian en proporcionar trabajadores y víveres, y la Sociedad de Obreros se empeñaria en cooperar al adelanto de la obra por todos los medios posibles. No estarian pues solos los empresarios, y serian ademas ayudados por muchísimos que acudirian de todas partes, á la noticia solo de que se habia emprendido el trabajo por lugares tan ventajosamente colocados.

Sabido es por todos que la madera de que se hace uso en todo nuestro extenso litoral, nos viene del extranjero; por consiguiente, la conduccion de madera por este ferrocarril proporcionaria una pingüe entrada, y talvez cubriría su costo con el valor de otros artículos preciosos, que podrían hacerse venir á toda la parte poblada de este lado de los Andes. Por lo demas basta fijarse con mediano detenimiento, en la inmensa importancia, la grandísima trasce dencia de la comunicacion directa con Europa y los E tados Unidos, para comprender el incalculable alcance esta colosal empresa.

Uua compañia de vapores, inteligentemente establecic

y distribuida de manera que hiciese la navegacion del Amazonas peruano y sus principales afluentes, seria otra de las empresas mas que ventajosa, ya por que favoreceria la colonizacion, ya por las grandes utilidades que dejaria á sus armadores. Muy natural es que el trasporte de pasajeros y carga, se hiciese muy en pequeño al principio; pero esta primera época podian dedicarla á formar cargamentos propios, cosechando de su cuenta el cacao y muchos otros productos que se encuentran en las orillas de los rios. Se dedicarian tambien á colectar curiosidades y rescatar oro, poniéndose en contacto con los salvajes; estas colecciones pudieran ser á veces de mucha importancia, y valiosas por su número ò su calidad. Con un poco de perseverancia en esta buena via, el mismo movimiento de vapores favoreceria el desarrollo de aquellas regiones, y las pondria en estado de devolver con creces de suma consideracion los capitales empleados en la construccion de vapores.

Para la extraccion del oro de los lavaderos del rio Santiago, se necesita emprender este trabajo de un modo sério, é ir á establecerse allí con una fuerza de cincuenta hombres, provistos de buenos rifles de precision, dos cañoncitos de montaña, y las municiones respectivas en bastante cantidad. Su sueldo seria el de veinticinco soles mensuales, mas la mantencion y el pasaje de ida y regreso, condiciones bajo las cuales se encontraria gente de sobra que quisiera engancharse á ir á servir en la montaña. Habria necesidad de construir un fuerte, y lo harian ellos mismos, así como las habitaciones de los empleados, los trabajadores y otros que, por todo, deberian componer una colonia de cien hombres cuando menos. Una rigurosa disciplina y mucha vigilancia por las noches, serian necesarias para ponerse á cubierto de los ataques de los infieles, quienes tampoco se atreverian á intentarlos, por temor al número y á las armas de fuego. Comprenderian tambien ellos que la empresa se habia establecido sólidamente para emprender con tranquilidad el trabajo, y es seguro que se ahuyentarian de aquellos lugares.

Se emplearian en este trabajo las máquinas de lavar oro que se fabrican en los Estados Unidos, de donde deberian venir tambien las herramientas y cuantos útiles fueran me-

nester. Juzgamos de todo punto indispensable que se hiciera venir un vapor propio que facilitaria el trasporte de gente, de víveres y de cuanto se necesita para hacer cómoda y agradable la vida en aquellas apartadas regiones. No se emplearian arriba de cincuenta mil soles en todo, inclusos los gastos de establecimiento, y lo suficiente para cubrir los presupuestos de sueldos y víveres por seis meses; pero desde el primer dia que se emprendiese el trabajo, principiaria á entrar el oro en la caja de la empresa, que en poco tiempo no solo reembolsaria capital é intereses, sino que los habria centuplicado indudablemente.

El cerro de Angaisa cuyo paradero se ignora aun, y los lavaderos de oro de Patohuachana, medio velados tambien, producirian ciertamente mayores beneficios; pero es necesario que hombres emprendedores y resueltos, se empeñen en buscarlos, pues serian insignificantes el capital y el tiempo que se empleasen en esta operacion, comparados almenos con las ingentes ganancias que reportarian los que tuviesen la fortuna de encontrarlos.

Muy ventajosamente puede emplearse el dinero en fábricas, aprovechando de la fuerza motriz de los rios y las quebradas; pero algunas de ellas se imponen, por decirlo así, á causa deproducirse en nuestro territorio las materias primas que deben alimentarlas. En efecto: una fábrica de tejidos de algodon estaria en su lugar, teniendo á la mano este artículo en abundancia y de superior calidad. No deberíamos mandar al exterior la cascarilla, sino el sulfato de quinina que pagamos á muy alto precio, cuando nosotros hemos debido dar la ley á este respecto, y sacar todas las utilidades que brinda esta preciosa planta que la Naturaleza nos obsequiara con predileccion. Sucederá otro tanto con la coca, siendo una produccion nuestra, y nuestro tambien el descubrimiento de su importantísima propiedad anestética, hecho cuya gloria le corresponde á un peruano, al distinguido señor doctor don Tomás Moreno y Maiz, pues nos habló de ella en una publicacion hecha en París el año de 1868. Las fábricas en que se elaborasen estas dos singulares sustancias, no solo dejarian un provecho positivo al país, y enriquecerian á los fabricantes, sino que harian un servicio inmenso á la humanidad, por que ahor-

rado el crecido gasto del transporte de estas plantas en rama, se podrian ofrecer al consumo en un precio módico el sulfato de quinina y la cocaina.

Hace muchos años que ha debido implantarse entre nosotros una fábrica de beneficiar metales: causa verdaderamente asombro que no se haya pensado en esta industria, en un país tan inmensamente rico, donde se encuentran los minerales por todas partes, y dejaria pingües utilidades su beneficio. La remision que se hace hoy de metales á Europa, no nos es honrosa ni provechosa: arguye atraso, poco espíritu de empresa, y arroja al exterior valores efectivos que podian aprovecharse en el país. Una fábrica perfectamente montada, que ofreciese garantias de competencia y seguridad en todas sus operaciones, seria una mina sobre las minas del Perú, constituyendo una empresa que enriqueceria á generaciones de generaciones.

No concluiríamos nunca, si quisieramos continuar enumerando las industrias en las cuales podria emplearse ventajosamente el dinero; pero todos comprenden á primera vista que las regiones amazónicas solo necesitan capitales y la mano inteligente del hombre, para manifestarse en todo su poderio, y brillar por su prodijiosa riqueza.

XIII

URGENTE NECESIDAD DE LA INMIGRACION.

Sí, urgentemente se necesita de la inteligencia y de la mano del hombre en aquellas vastas soledades, riquísimas en los tres reinos, pero cuyas inagotables riquezas á nadie aprovechan: la falta de habitantes es la causa de que año por año, se pierdan millones en los valiosos productos naturales que llegan á su madurez, caen al suelo y se pudren para servir de abono á la produccion del año siguiente. No son, pues, las riquezas las que valen, sino el hombre quien las hace valer; por consiguiente toda la importancia de un país está en su poblacion, y á llenar esta falta deben dirigirse todos nuestros afanes.

Poco ó nada hemos trabajado hasta aquí en este sentido: son casi nulos los esfuerzos hechos para aumentar nuestra

poblacion, y nuestras montañas permanecen aun desiertas. Hay algo mas todavia: nada se hace por evitar la salida de los nuestros al Brasil; no se investiga la causa de este contratiempo; y familias enteras pasan la frontera, atraidas por los halagos y las promesas de los brasileros, quienes cuentan hoy en su territorio con poblaciones compuestas casi en su totalidad de peruanos. Tampoco hemos intentado aprovechar de los preciosos dones que nos prodigara la Providencia; ¿nuestras desgracias no serán el justo castigo que nos hemos acarreado por el desprecio que hemos hecho de sus dádivas? y lo peor es que aun no queremos entrar en el buen camino, que miramos con desden las obras que pudieran conducirnos á esa tierra prometida.

Empero, ha sonado la hora de dirigir nuestra actividad hácia el Oriente, y nuestro primer empeño, si queremos proceder cuerdamente, debe dirigirse á procurar una abundante inmigracion, pues necesitamos de muchísimos brazos que vengan á ayudarnos á cosechar nuestras inmensas riquezas. Sin este poderoso contingente, estas mismas no tienen valor alguno; pero por fortuna nuestra necesidad coincide con el exceso de la poblacion en Europa y los Estados Unidos, hallándose la primera obligada á ir á buscar en Africa un suelo para sus pobladores. No puede por consiguiente presentarse una ocasion mas propicia: debemos aprovecharla sin pérdida de tiempo, y tratar de atraer hácia nosotros aquella corriente de emigracion, manifestando á sus individuos que aquí pueden encontrar un seguro bienestar. Siendo muy variado el clima de nuestras montañas, podian escoger el que mas les conviniera á nuestros huéspedes, que por lo que hace á extension, solo las pampas del Sacramento pueden alojar ochenta millones de hombres.

Mas es preciso proceder diligente pero metódicamente en este importante y delicado asunto: hay que principiar por la preparacion de los lugares que deben recibir á los inmigrantes, cuidando ante todo de poner estos lugares en comunicacion con nuestras poblaciones del interior. Este ha sido el pensamiento dominante de la Sociedad «Obreros del Porvenir de Amazonas», y hé aquí el secreto de su tenacidad por la apertura del camino de Cahuapanas, y de donde

deriva este toda su importancia. Su principal mira se dirige á poblar la parte alta del Marañon, poniéndola préviamente en contacto con otras poblaciones, en particular con Chachapoyas, á fin de que sean protegidos los nuevos pobladores con todo lo necesario para satisfacer sus primeras necesidades

Si antes se hubiera procedido de esta manera, no se habrian gastado sin provecho alguno las ingentes sumas dedicadas al fomento de la inmigracion; pero se hizo todo sin cálculo, como para llenar el expediente, y otras son las naciones que han sacado ventajas de nuestra imprevision. No tanto es de deplorar la pérdida del dinero, cuanto la del tiempo, pues todo bien arreglado desde el principio, tendrian ya vida propia aquellos lugares, y nuestra poblacion habria ganado en muchos miles de hombres, mientras que hoy son mayores las dificultades que hay que vencer.

No obstante la Sociedad de Obreros se propone provocar una inmigracion metódica y constante, abriendo primero el camino de Cahuapanas, fundando despues una poblacion en el referido lugar, y luego mandando preparar terrenos para la agricultura. Sentadas estas tres bases, se hallaria ya en aptitud de invitar á todos los que quisieran venir á radicarse en nuestro suelo, ofreciéndoles la seguridad de una cómoda existencia, y anunciándoles un próspero porvenir como resultado inmediato de su trabajo. Naturalmente debe escogerse el camino mas corto para hacer venir la emigracion, y siendo este él del Amazonas, se debe preferir esta via, por ser la mas cómoda y la mas conveniente.

La variedad y la bondad del clima, la fertilidad del terreno, y la nobleza y generosidad del carácter peruano, son ademas los mejores atractivos para todos los individuos de las diferentes regiones del globo: no solo encontrarian una patria amorosa y hermanos solícitos de su bienestar, sino que adquiririan la propiedad del terreno que hubiesen escogido, sin mas tasa que la porcion que cada uno pueda cultivar. Se hace la distribucion por cabezas, tanto que un padre de familia tiene derecho de recibir tantas porciones, cuantos sean los miembros de ella: dado este caso, se encontraria dicho sugeto desde el principio con una propie-

dad rural mas que regular que, ensanchándose sucesivamente por medio del trabajo, podria convertirse en una hacienda de mucho valor. Si podemos pues ofrecer tantas ventajas á los inmigrantes, no pueden estos faltarnos nunca: todo consiste en que hagamos un estudio sério sobre el particular, para proceder con mucho tino y sagacidad en un asunto que se relaciona tan intimamente con el progreso inmediato de la República.

XIV

DE LAS FUTURAS POBLACIONES.

Radiante de alegria se mostraba el señor Obispo Ruiz, cuando se hablaba de la fundacion de poblaciones: causaba gran placer y despertaba ardoroso entusiasmo, verle inclinado horas enteras sobre el mapa, describiendo lo mucho que se podia hacer en favor del pais; señalando los puntos donde habria pueblos y ciudades populosas; y contemplando, extasiado casi, la ventura que indispensablemente nos traería la posesion material de las regiones amazónicas. El mas acrisolado patriotismo servia de marco á este hermoso y respetable cuadro que destacaba en toda su pureza la noble y santa figura del señor Ruiz.

Muchísima razon tenia empero de fijar tanto su atencion sobre las poblaciones que debian venir, pues juzgamos este un punto capital para el engrandecimiento de la region del Amazonas. No debe dejarse al acaso la aparicion de las nuevas poblaciones en aquellos lugares, por que entonces seria lento ó nulo su progreso: se necesita crear expresamente centros de poblacion que irradien sus beneficios á toda una zona escogida de antemano. Asi por ejemplo; la fundacion de la ciudad de Ruiza, á las orillas del rio Cahuapanas, es de todo punto necesaria é indispensable, ya para que sirva de puerto, ya para que sea el centro del comercio interior y exterior, y ya para que constituya base de otras poblaciones, y de los fundos de labranza que se establecerian en sus alrededores.

Tan luego como tenga vida propia una poblacion, d[illegible] pensarse en la fundacion de otra; pero procediéndose si[illegible]

bre del centro á la circunferencia, tanto para fomentar la union y fraternidad tan necesarias entre los miembros de una misma familia, cuanto para que la poblacion anterior suministre á la que le sigue todos los auxilios que haya menester para su adelanto. Un muy grave error se comete al pretender poblar primero los lugares mas apartados del centro de la República, cuando debe adoptarse un procedimiento contrario; pues las poblaciones enlazadas unas con otras gradualmente, constituyen poder, mientras que las aisladas tienen una vida precaria, no progresan, y se consumen en la decadencia, como sucede hoy con el Pozuso.

Todos nuestros esfuerzos, deben dirigirse pues al fomento de nuevas poblaciones, si queremos que progrese rapidamente nuestra region oriental. Escojido un punto apropiado para una poblacion, hagamos un camino que lo ponga en contacto con las ya existentes; construyamos luego un templo, una casa para escuela, otra para una imprenta, y habremos puesto la mejor base para que venga todo lo demas. No es este un método nuevo: ha sido empleado ya por los Estados Unidos con el mejor éxito; nos convendria pues imitarlos, y ojalá lo hicieramos en otras muchas cosas mas, ya que nuestro inmenso territorio se presta admirablemente para todo. Que esta operacion se repitiera por algunas veces, insistiendo en ella con mucho empeño, y pronto cambiaria nuestro actual modo de ser.

Uno de nuestros mas distinguidos estadistas, nos decia, hace algunos meses: si como por entretenimiento siquiera, nos hubieramos tomado el trabajo de fomentar el desarrollo y progreso de las regiones amazónicas en los últimos treinta años, habria cambiado por completo la faz de la República, y muy otra seria hoy nuestra situacion actual. Mas de un motivo tenemos para apreciar en toda su exactitud esta triste verdad; pero nunca es tarde para hacer el bien, y ojalá que nuestros hombres públicos, considerando; que las poblaciones hacen la verdadera riqueza de un pais; que el establecimiento de una poblacion siempre trae consigo el de varias otras; que son las poblaciones las que mas favorecen la inmigracion; y que esta es la primera necesidad que debe satisfacerse en nuestro vasto y solitario suelo; ojala, repetimos, se dediquen con decision é interés á estimular la

creacion de nuevas poblaciones en toda la hoya del Amazonas.

XV

DIFICULTADES QUE SE OPONEN A LA VENIDA DE LOS EMIGRANTES.

Nuestra actual pobreza no es para atraer gente de fuera, hemos oido decir á algunos; pero este estado apenas transitorio, tiene que sernos benéfico mas bien, porque si se nos ha arrebatado el huano y el salitre que tantos perjuicios nos han hecho, ha sido solo para indicarnos donde está nuestro verdadero porvenir. No podemos, ni debemos, pues, llamarnos pobres, teniendo en nuestro territorio de Oriente ingentes valores que ofrecer á nuestros huéspedes, y además lugares sanos para su habitacion, y terrenos buenos y feraces para el cultivo. Se puede aprovechar de todo con poco trabajo, y por lo que hace á nosotros, el trabajo nos es absolutamente necesario para nuestra purificacion.

Hallándose desiertos aquellos lugares, no pueden ofrecer atractivos á los emigrantes, se dice tambien; y á este respecto hemos dicho ya, que debe ponérseles siempre al abrigo de poblaciones inmediatas; pero así mismo los primeros que vengan, disfrutarán de la ventaja de escojer el sitio mejor, y que mas les plazca. Sobre todo: bien establecida una ordenada corriente de emigracion, esta se haria mayor dia á dia, y en poco tiempo las soledades se habrian convertido en amenos verjeles, que harian el encanto de sus nuevos pobladores.

Pero la mayer de las dificultades consiste, segun propios y extraños, en la poca estabilidad de nuestras instituciones, á causa de la frecuencia de nuestras guerras intestinas: desgraciadamente tenemos que confesar la verdad de este inconveniente, anotado tambien como decisivo por los comisionados de los Estados Unidos; pero como todo lo que pasa en las regiones amazónicas es extraordinario, no se las puede hacer entrar en la regla general para juzgar. muy particularmente tratándose del órden público. Nos parece al contrario que este se consolidaria nada mas que con poblar el Amazonas que ofreceria á nuestros desocupad

campo ámplio para el trabajo, y medios de adqnirir fortuna sin apelar á las revueltas.

Para comprobar lo que acabamos de decir, basta fijarse en el modo como se formarian las nuevas poblaciones: supóngase que sea la nuestra de Cahuapanas, que principia con doscientos hombres, todos de accion y agenós á la política. Su único pensamiento sería pues, el de adelantar por medio del trabajo, á cuyo fin invitarian á muchos de fuera. Reunidos estos dos poderosos elementos, darian un impulso rápido al incremento de la poblacion; pero á una poblacion moral y trabajadora, é interesada por consiguiente en la paz pública. La distancia mas que todo impediria que lleguen á ella las consecuencias de las convulsiones políticas; por consiguiente nada habria de desfavorable para los extranjeros, y muy léjos de ser molestados en lo menor, serian atendidos por sus compañeros de labor, ligados como estarian todos por la mancomunidad de intereses. Merecerian igualmente la atencion de cualquiera Gobierno, por que tendria en ellos un firme apoyo, ya en su condicion de buenos ciudadanos, formales, útiles y trabajadores, ya por el mucho interés que tendrian en la conservacion de la tranquilidad de un país que ya era suyo.

Una poblacion nacida bajo tan buenos auspicios, jamás se prestaria á secundar revoluciones, y como este mismo cálculo puede hacerse sobre las demas que se fundasen de la misma manera, queda satisfactoriamente demostrado, cuanto ganaríamos con la adquisicion de poblaciones que sirvieran de modelo por sus hábitos de órden, de moralidad y de amor al trabajo. No pudiendo pues, pesar sobre ellas los males que abruman al país, menos podrían estos afectar á los extranjeros que viniesen á habitarlas; por consiguiente es infundado el temor que se abriga á este respecto, y haríamos bien en propagar la constancia de este hecho, para desvanecer un equívoco que nos perjudica en sumo grado, dañando tambien á muchísimos que podrían e[illegible]trar su felicidad en nuestro hospitalario suelo.

[illegible]s, á decir verdad, nos parece que el defecto no está e[illegible] que deben venir, sino en nosotros que no les invitar[illegible]onvenientemente. Nuestra falta de iniciativa, hace [illegible]n esté yermo muestro gran territorio; y sin embargo,

nadie tiene tanto como nosotros que ofrecer á los emigrados: una tierra feracísima, riquezas naturales amontonadas en ella, un clima inmejorable, el proverbial cariño de los nuestros, y cuanto hay de mas apetecible en este mundo, todo lo podemos poner á disposicion de los que quieran venir á habitar entre nosotros. Pero es necesario buscarlos, ponernos en relacion con ellos, hablarles de las ventajas que les podríamos proporcionar, ilustrarles sobre nuestra verdadera situacion, desvanecer sus prevenciones, y atraerlos con las buenas maneras. Solo así tendremos mucha afluencia de personas laboriosas, que las necesitamos en número crecido, si pretendemos verificar nuestra rehabilitacion, entrando de lleno en la vía gloriosa que nos está destinada por la Providencia.

XVI

ALGO SOBRE COLONIZACION.

Dada, como acaba de palparse, la ventajosa situacion del Amazonas peruano, se presenta ya muy sencillo y fácil el hecho de colonizarlo; pero se entiende poniendo de nuestra parte un muy grande y decidido empeño en la colonizacion, y en procurar realizarla sin pérdida de tiempo. El tiempo es oro, se ha dicho, y para nosotros debe valer mas que el oro en la actualidad, y hasta los minutos deben sernos muy caros, tratándose de la rehabilitacion de nuestra idolatrada patria. Necesita esta de muchos millones de individuos que prohijar, y á sus verdaderos hijos les ha encomendado el cuidado de hacerlos venir, insinuando con afable y noble franqueza que, sin este refuerzo, sin esta transfusion de sangre vigorosa, le será imposible salir de la postracion en que se encuentra. ¿Y habrá alguno que se manifieste reacio en satisfacer esta justa exigencia? No: en el Perú esto es imposible.

Se puede emprender la colonizacion directa ó indirectamente: la primera es provocada por los representantes de una nacion que á su nombre conceden primas y otros auxilios para el establecimiento de los colonos; pero esta no es la manera mas adecuada para conseguir tan interesante

objeto, pues nadie se mueve al eco de estas promesas aisladas, y tan cierto es esto, que tenemos leyes y decretos muy liberales, muy generosos, muy tentadores, y que no obstante, no han producido efecto alguno en el exterior. No sería posible, ademas, que hoy pudiera el Gobierno darles cumplimiento; pero ni en muchos años, por la penosa situacion que nos ha impuesto una guerra de exterminio. Necesitamos pues apelar á la colonizacion indirecta.

No seria difícil alcanzarla en la proporcion conveniente, entendiéndose con una compañia de emigracion, y contratando con ella sobre la traida de colonos, bajo bases y condiciones las mas equitativas. En este caso, nada tendría que gastar la Nacion en el establecimiento de las colonias: no haria mas que aprobar los reglamentos locales para su manejo interior, y luego concederles terrenos en la forma que se haya pactado. La compañia se encargaria entónces de traer y colocar á los colonos, siendo de su cuenta todo gasto, asi es que vendrían familias enteras, capitales, herramientas, víveres y todo lo necesario para el cómodo establecimiento de la colonia. Por lo demas, deberian ser considerados como ciudadanos desde el momento que entrasen en nuestro territorio, quedando en todo sujetos á las leyes de la Repùblíca.

Puesto una vez en práctica este sistema, no se harian esperar los buenos resultados: antes de mucho veríamos establecerse la nueva colonia que provocaria la fundacion de muchas otras, porque europeos y americanos conocerian por propia experiencia las maravillas que pueden ejecutarse en el Amazonas. Todo consiste en intentar el primer ensayo: despues la naturaleza misma se encargaria de favorecer nuestro intento, recompensando liberalmente el trabajo de todos. Muy pronto florecerian las colonias asi establecidas, y como este seria el principio de una nueva era de ventura para el pais, queda justificada la tenacidad de los amazonenses en perseverar en su obra patrióñca.

XVII

DISTANCIA DE UN EXTREMO Á OTRO DE LA REPÚBLICA POR LA VIA DEL CAHUAPANAS.

De Loreto á Pebas........................	131	millas.
De Pebas á Iquitos........................	110	—
De Iquitos á Nauta........................	74	—
De Nauta á la desembocadura del Huallaga...	208	—
Del Huallaga á la id. del Cahuapanas..	78	—
Del punto anterior al pueblo de Cahuapanas.	66	—
De Cahuapanas á Chisquilla por tierra.....	72	—
De Chisquilla á Chachapoyas..............	45	—
De Chachapoyas á Cajamarca	130	—
De Cajamarca á Yonan....................	66	—
De Yonan Pacasmayo........................	39	—
Suman..................	1039	—

De la desembocadura del Cahuapanas al pié del pongo de Manseriche, hasta donde el Marañon es navegable por grandes vapores, solo hay la distancia de 83 millas inglesas.

XVIII

UNA PALABRA MAS SOBRE LA IMPORTANCIA DEL CAMINO DE CAHUAPANAS.

Creado el hombre para vivir en sociedad, su primer cuidado debe haber sido, al separarse la primera familia, establecer medios seguros de comunicacion entre sus contados miembros: nació pues con el hombre esta primera necesidad, y su satisfaccion se halla íntimamente ligada con la existencia y la conservacion de la humanidad. Su crecimiento ha tenido que marchar siempre en proporcion con el aumento de las vías de comunicacion, que si al principio apenas fueron transitables, han ido progresando y mejorando dia á dia, tanto que hoy se juzga de la cultura de un pueblo, por su esmero en la apertura y la conservacion de buenos caminos. Son estos la primera y mas palpable muestra de adelanto que se puede ofrecer al viajero: por consiguiente se recomienda por sí misma, y es digna del mayor elojio la conducta de la Sociedad "Obreros del Porvenir de Amazonas", en haber tomado á su cargo con ardoroso afan la apertura del camino de Cahuapanas.

Este camino tiene que atravésar por la montaña, y mi-

de 24 leguas de longitud: hay que franquearlas indispensablemente, para poner en contacto inmediato dos centros de produccion, acortar la distancia de Chachapoyas á Iquitos en mas de las dos terceras partes, y atraer la navegacion hàcia un punto muy interior. Una sola de estas incalculables ventajas, seria mas que suficiente para hacer necesaria é importante esta obra; pero hay otras muchas que se hallan al alcance de todos, y recomiendan este laudable trabajo, tan patrióticamente emprendido desde hace mas de 26 años. Sin este camino el departamento de Amazonas no puede tener vida propia, á pesar de la fertilidad de su suelo y de las riquezas aglomeradas en su montaña; pero una vez en posesion de un puerto en el Cahuapanas, muy otra seria su suerte, y de pobre y desvalido que es hoy, pasaría rápidamente á ser uno de los primeros departamentos de la República.

La aparicion de una ciudad á las orillas del rio Cahuapanas, semejaria á la de la estrella de Oriente que anunció la buena nueva: su brillo se reflejaria por doquier, indicando á los peruanos que habia llegado la hora de su rehabilitacion. Una ciudad y un camino construidos expresamente, sin otras miras que las de fomentar el progreso en todo sentido, serian la prueba mas elocuente de nuestra virilidad, y la señal dada á todos los demas pueblos, para que imitaran tan noble ejemplo. Este hecho único y nuevo entre nosotros, haría eco en los fastos de nuestra historia contemporánea, y señalaría el advenimiento de una nueva época, brillante sin duda alguna, basándose en tan buen principio, pues los individuos que vinieran á habitar dicha ciudad, nos traerían moralidad, ilustracion, inteligencia, brazos, industria y cuanto se necesita para el lustre de una poblacion.

Se ha calculado que el establecimiento de una poblacion, hace valer diez tantos mas los terrenos inmediatos; pero los de la region del Cahuapanas, incultos hoy, no tienen valor alguno: son como brillantes no pulimentados, tenidos como cosa baladí, porque opacado aun su brillo, se desconoce su verdadero valor. El camino en construccion será la mejor llave para abrir este tesoro, y ponerlo de manifiesto á los ojos de todos: nos servirá ademas para hacernos venir por él cuanto necesitamos del exterior, y para dar salida á

todos nuestros productos, sin que se desperdicie ni la madera, como lo manifiesta el estimable y distinguido ingeniero señor don Teodoro Elmore, en su brillante informe presentado al Supremo Gobierno, y nos lo comunica tambien privadamente el señor don Alejandro de Idiaquez desde Europa. Ambos se refieren á las máquinas de aserrar, y nos hablan de las pingües utilidades que reportaria el pais de la remision de madera á los mercados de Europa y los Estados Unidos, causándonos grandísima satisfaccion que dos recomendables peruanos se hayan ocupado casi á la vez de un mismo asunto en distintos continentes. ¡Honor á ellos!

La comunicacion de Chachapoyas con Iquitos, establecida por el camino de Cahuapanas, sería en extremo favorable para las dos poblaciones: la primera tendria un mercado seguro donde colocar sus abundantes productos agrícolas; y la segunda que se mantiene hoy casi de conservas solo, sobrellevando una vida precária por falta de buenos alimentos, podria proveerse en bastante cantidad de víveres frescos y baratos. Asegurada así su cómoda subsistencia, y recibiendo otros muchos auxilios del departamento de Amazonas, Iquitos progresaria rapidamente, llegaria á ser una poblacion de mucha importancia, y seria el centro del progreso en el bajo Amazonas. Sus ilustrados habitantes han comprendido esto muy bien, y por ello, en 21 de Mayo de 1883, fundaron la Sociedad "Union y Progreso", con el objeto de ponerse de acuerdo con la Sociedad "Obreros del Porvenir de Amazonas", y cooperar á la apertura del camino de Cahuapanas. Este acto patriótico fué patrocinado por el señor don Tadeo Terry, Prefecto entónces del departamento de Loreto, y se hizo mas notable por una suscricion hecha al intento, que produjo en el dia tres mil y mas soles en plata, habiendo erogado quinientos soles el señor Cónsul del Brasil don José Guillerme de Miranda Chavez, y en proporcion varios otros extranjeros que se manifestaron muy entusiastas por esta obra.

Son hoy tan difíciles las comunicaciones entre Iquitos y Chachapoyas, que en mas de dos años no se han podido poner de acuerdo las dos sociedades, sobre la manera mas conveniente de emplear estos fondos; pero en las co-

municaciones que hemos recibido últimamente, se nos anuncia: que el Presidente de la Sociedad "Union y Progreso" señor don Exequiel Burga y Cisneros, acompañado del señor Cura de Iquitos, doctor don Pedro Correa, y de otros caballeros mas, se habia puesto á la cabeza de una expedicion que viene de Cahuapanas á Chachapoyas, haciendo un viaje en direccion opuesta á la de nuestras dos últimas expediciones, y en busca de la trocha trabajada por estas. Se habia comenzado el trabajo por aquel lado á principios del mes de Agosto último, y el 9 de Setiembre salió otra expedicion de Chachapoyas al encuentro de la primera, y la componian los señores doctor don Pablo Visalot, don Dario Feyjóo, don Gregorio Ocampo y don Isaías Vega que entra por tercera vez á la montaña. Ojalá que se verifique el encuentro de las dos expediciones y que sean los bosques los que presencien el triunfo de estos distinguidos patriotas, y los que acompañen con su sordo murmullo las acciones de gracias que en ese feliz momento se elevarán al Eterno, y las felicitaciones que se dirigirán mutuamente los expedicionarios.

Inmediatamente que se concluya la trocha y se haga la rectificacion conveniente, se fundarán dos poblaciones en su trayecto, con el objeto de establecer la comunicacion de Pacasmayo á Loreto por medio de poblaciones sucesivas. y proporcionar á los transeuntes la comodidad de hacer este viaje en diez y siete dias, pernoctando siempre en poblado. Hé aquí una de las inapreciables ventajas que proporcionaría el camino de Cahuapanas, aun ántes de que se construyese el ferrocarril de que hemos hablado anteriormente, que en este caso, se podria venir de Loreto á Pacasmayo en siete dias, hecho que tarde ó temprano tiene que convertirse en una hermosa realidad, porque está indicado por la misma naturaleza. ¡Oh! ¡Qué dicha no seria esta para el Norte de la República! Su progreso se verificaria en breve tiempo; se convertiria en brillante su actual triste situacion: se asentaria en su seno la paz por medio del trabajo; se pondria en actitud de contribuir liberalmente á las cargas del Estado, y habríase entónces realizado la pronta reconstitucion del Perú, ya que los departamentos del Norte hacen parte de su rico territorio.

Imbuidos los amazonenses por la idea de trabajar por sus semejantes, á la vez que en beneficio propio, emprendieron la obra del camino de Cahuapanas, y su persistencia por mas de treinta años, constituye una prueba fehaciente de su importancia; pero desde que es necesaria y tiene que hacerse indispensablemente, se halla justificada mas todavia su tenacidad, y se comprenden los sacrificios de vidas, de tiempo y de dinero que se han hecho durante mas de un cuarto de siglo. La cuestion de posibilidad se halla resuelta tambien, siendo estas poderosas razones las que han motivado el juicio favorable, y la proteccion inteligente de personas tan ilustradas, tan competentes y tan decididas por el bien del pais, como los señores Raimondi y Wertheman.

¿No la recomendará por último la circunstancia de haber sido emprendida por un personaje tan esclarecido como el señor Obispo Ruiz? ¿Su grata memoria no abonará cuanto se haga por coronar su patriótica obra? ¿O será que se han olvídado ya los eminentes servicios que prestara al pais este ilustre chachapoyano? No: no puede suceder esto; ni menos que se tenga en poco la abnegacion de los amazonenses que, no con vanas palabras, sino con hechos tangibles y repetidos, han manifestado de cuanto es cápaz el verdadero patriotismo. Han esperimentado muchos contrastes; han sufrido varios desengaños; han sido siempre contrariados en sus nobles propósitos; pero nada les ha hecho retroceder, y hoy mismo están en la brecha. Querer es poder, se han dicho unos á otros; quien de veras se empeña todo lo consigue; el que afanoso busca, tiene que hallar siempre; la gota horada la peña; la constancia todo lo vence, se han repetido; y, sin calcular sus débiles fuerzas, despues de haber cumplido su deber como buenos, prodigando su sangre en defensa de la patria, han cambiado el rifle por el hacha, el pico y el machete, y se han lanzado los primeros al trabajo de nuestra regeneracion..............

No serán al fin premiados sus patrióticos intentos? ¿ Su abnegacion y constancia por mas de treinta años, no serán recompensados como merecen? ¡Ah! Si: lo serán; tenemos fé, mucha fé en la proteccion de la Divina Providencia.

INDICE.

BREVES APUNTES SOBRE LAS REGIONES AMAZÓNICAS.

5

6

5

6